

A los sacerdotes presos o perseguidos:  
ATIENDELOS Y CONFORTALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes recalcitrantes:  
SUAVIZALOS, SEÑOR.

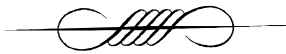
A los sacerdotes enfermos:  
SANALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes ancianos:  
SOSTENLOS, SEÑOR.

A los sacerdotes difuntos  
QUE DESCANSEN EN PAZ, SEÑOR.

De toda la Iglesia:  
TEN MISERICORDIA, SEÑOR.

( Se puede rezar después de comulgar o en la  
visita al Santísimo Sacramento ).



A los sacerdotes presos o perseguidos:  
ATIENDELOS Y CONFORTALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes recalcitrantes:  
SUAVIZALOS, SEÑOR.

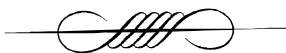
A los sacerdotes enfermos:  
SANALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes ancianos:  
SOSTENLOS, SEÑOR.

A los sacerdotes difuntos  
QUE DESCANSEN EN PAZ, SEÑOR.

De toda la Iglesia:  
TEN MISERICORDIA, SEÑOR.

( Se puede rezar después de comulgar o en la  
visita al Santísimo Sacramento ).



## Oración por los Sacerdotes

¡Oh Jesús! Eterno Sacerdote guarda a tus con-  
sagrados al abrigo de tu Sagrado Corazón.

Conserva sin mancha sus ungidas manos que a  
diario tocan tu Sagrado Cuerpo.

Guarda sin detrimento los labios enrojecidos  
con tu preciosa Sangre.

Conserva puros y desprendidos de la tierra, los  
corazones sellados con las sublimes señales de  
tu glorioso Sacerdocio.

Rodéalos de tu santo amor y protégelos, del con-  
tagio del mundo.

Bendice sus trabajos con abundantes frutos y  
aquellos en quienes han ejercido su ministerio,  
sean aquí en la tierra su gozo y su consuelo; y  
en el cielo su hermosa y eterna corona.

Así sea.



## Oración por los Sacerdotes

¡Oh Jesús! Eterno Sacerdote guarda a tus con-  
sagrados al abrigo de tu Sagrado Corazón.

Conserva sin mancha sus ungidas manos que a  
diario tocan tu Sagrado Cuerpo.

Guarda sin detrimento los labios enrojecidos  
con tu preciosa Sangre.

Conserva puros y desprendidos de la tierra, los  
corazones sellados con las sublimes señales de  
tu glorioso Sacerdocio.

Rodéalos de tu santo amor y protégelos, del con-  
tagio del mundo.

Bendice sus trabajos con abundantes frutos y  
aquellos en quienes han ejercido su ministerio,  
sean aquí en la tierra su gozo y su consuelo; y  
en el cielo su hermosa y eterna corona.

Así sea.

A nuestro Santísimo Padre, el Papa:  
ENVUELVELO EN TU GRACIA, SEÑOR.

A los Cardenales y Delegados:  
ENVIALES TU LUZ, SEÑOR.

A los Arzobispos y Obispos:  
CONCEDES TUS DONES, SEÑOR.

A los sacerdotes Párrocos:  
DALES ACIERTO Y CELO PASTORAL, SEÑOR.

A los sacerdotes Vicarios:  
GUIALOS Y APOYALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Misioneros:  
PROTEGELOS Y ANIMALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Predicadores:  
ILUMINALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Directores Espirituales:  
INSTRUYELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Religiosos:  
HAZLOS PERFECTOS, SEÑOR.

A los sacerdotes de Seminarios  
ENSEÑALOS Y GUIALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes en peligro:  
LIBRALOS Y PROTEGELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes tentados:  
ÁNIMALOS Y FORTALECELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes en pecado:  
DALES TU GRACIA Y LA CONVERSION, SEÑOR.

A los sacerdotes pobres:  
SOCORRELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes débiles:  
FORTALECELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes aislados:  
ACOMPAÑALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes atados a las cosas:  
ROMPELES SUS CADENAS, SEÑOR.

A los sacerdotes confundidos:  
ILUSTRALOS E ILUMINALOS, SEÑOR.

A nuestro Santísimo Padre, el Papa:  
ENVUELVELO EN TU GRACIA, SEÑOR.

A los Cardenales y Delegados:  
ENVIALES TU LUZ, SEÑOR.

A los Arzobispos y Obispos:  
CONCEDES TUS DONES, SEÑOR.

A los sacerdotes Párrocos:  
DALES ACIERTO Y CELO PASTORAL, SEÑOR.

A los sacerdotes Vicarios:  
GUIALOS Y APOYALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Misioneros:  
PROTEGELOS Y ANIMALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Predicadores:  
ILUMINALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Directores Espirituales:  
INSTRUYELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes Religiosos:  
HAZLOS PERFECTOS, SEÑOR.

A los sacerdotes de Seminarios  
ENSEÑALOS Y GUIALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes en peligro:  
LIBRALOS Y PROTEGELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes tentados:  
ÁNIMALOS Y FORTALECELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes en pecado:  
DALES TU GRACIA Y LA CONVERSION, SEÑOR.

A los sacerdotes pobres:  
SOCORRELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes débiles:  
FORTALECELOS, SEÑOR.

A los sacerdotes aislados:  
ACOMPAÑALOS, SEÑOR.

A los sacerdotes atados a las cosas:  
ROMPELES SUS CADENAS, SEÑOR.

A los sacerdotes confundidos:  
ILUSTRALOS E ILUMINALOS, SEÑOR.